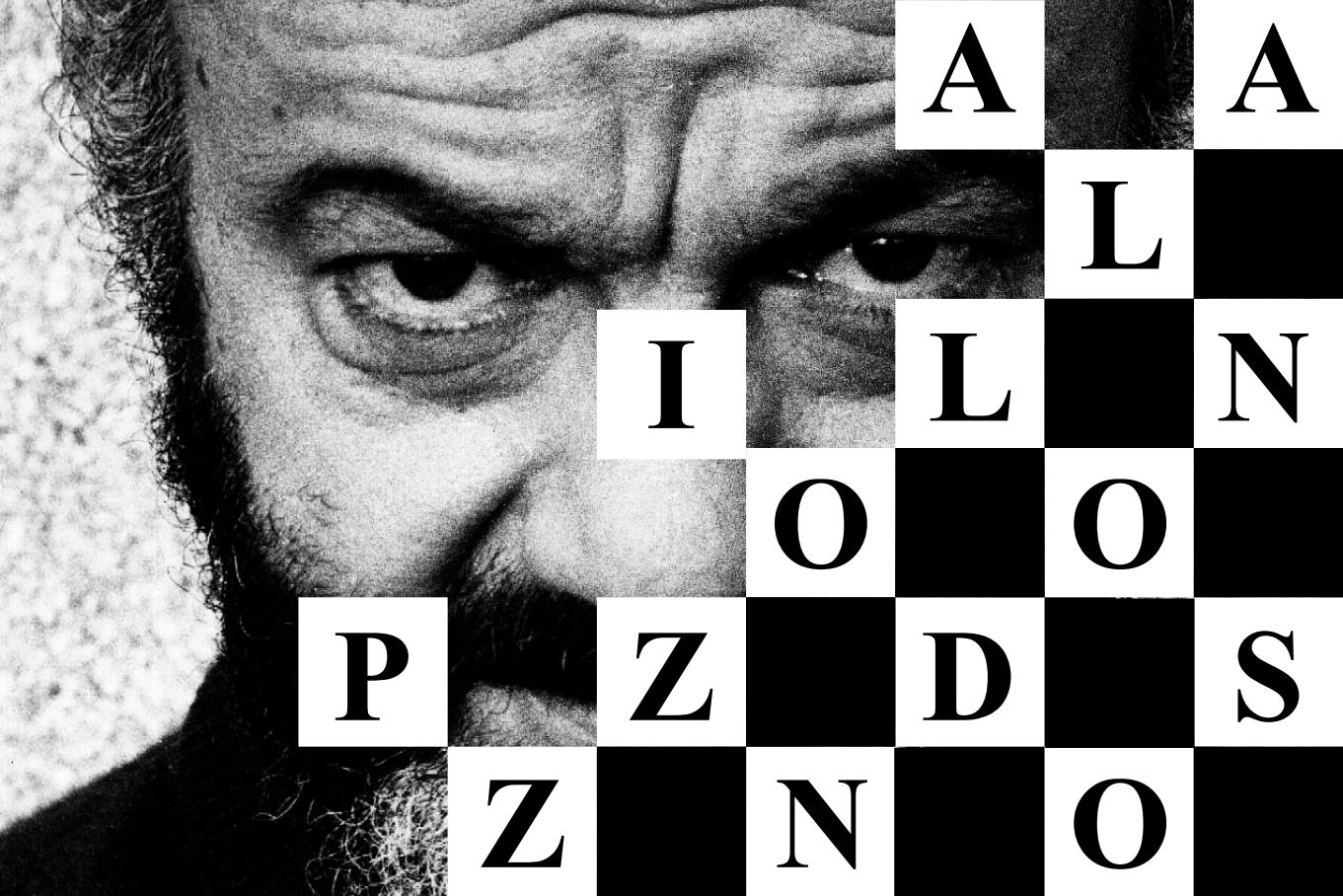
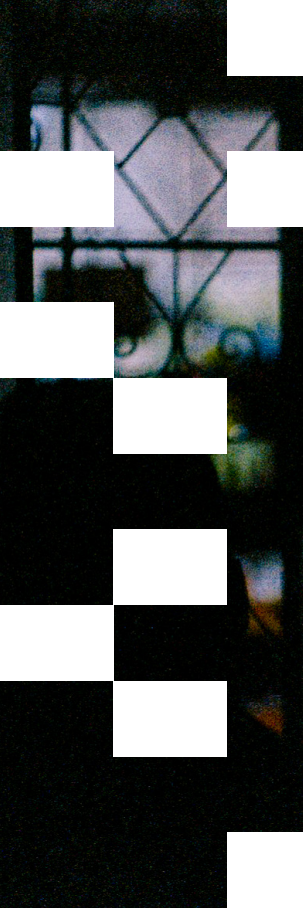

A A
L
I L N
O O
P Z D S
Z N O

PIAZZOLLÁNDONOS

En 1969, sale publicado el longplay *Adiós Nonino* bajo el sello discográfico argentino, *Trova*, a cargo de *Alfredo Radoszynski*. Este trabajo musical consta de siete piezas, dentro de las cuales está incluido *Adiós Nonino*, tango compuesto por Astor en 1959 y reorquestado para la grabación a manos del quinteto *Nuevo Tango.* Además, este LP incluye también las canciones *Otoño Porteño*, pieza que forma parte de una serie de tangos denominado Estaciones Porteñas; *Michelángelo 70*, composición rítmica de gran intensidad realizada con solo tres notas musicales; y *Coral*, pieza musical de gran calma donde el jazz ocupa casi toda la sonoridad. Finalmente, se incluye *Tangata*, una suite de ballet realizada para el coreógrafo *Oscar Araiz,* y compuesta de tres tiempos: *Fugata, Soledad y Final.*

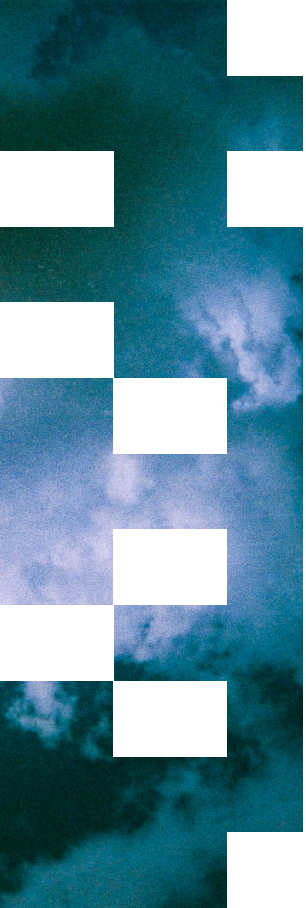
Piazzollándonos es un proyecto que plantea una búsqueda artística desde lo sinestésico, y que propone crear/encontrar una relación sónico-fotográfica-poética, entre la fotografía analógica y la creación poética hacia y desde el disco *Adiós Nonino* -lo sónico-. Los poemas aquí incluidos tienen tres orígenes: la sensación emitida por los tangos, la sensación visual de las fotografías, y la ficcionada relación entre el tango y la fotografía que le corresponda. Este zine nace con la necesidad de materializar dicha relación y búsqueda. Es por ello que para una mejor apreciación y mayor sensibilidad, es necesario disfrutar del disco *Adiós Nonino (1969)* mientra se observa y lee el material aquí incluido.

Escaneando el anterior codigo qr pueden acceder al disco *Adios Nonino*, y así acompañar la lectura de este zine.



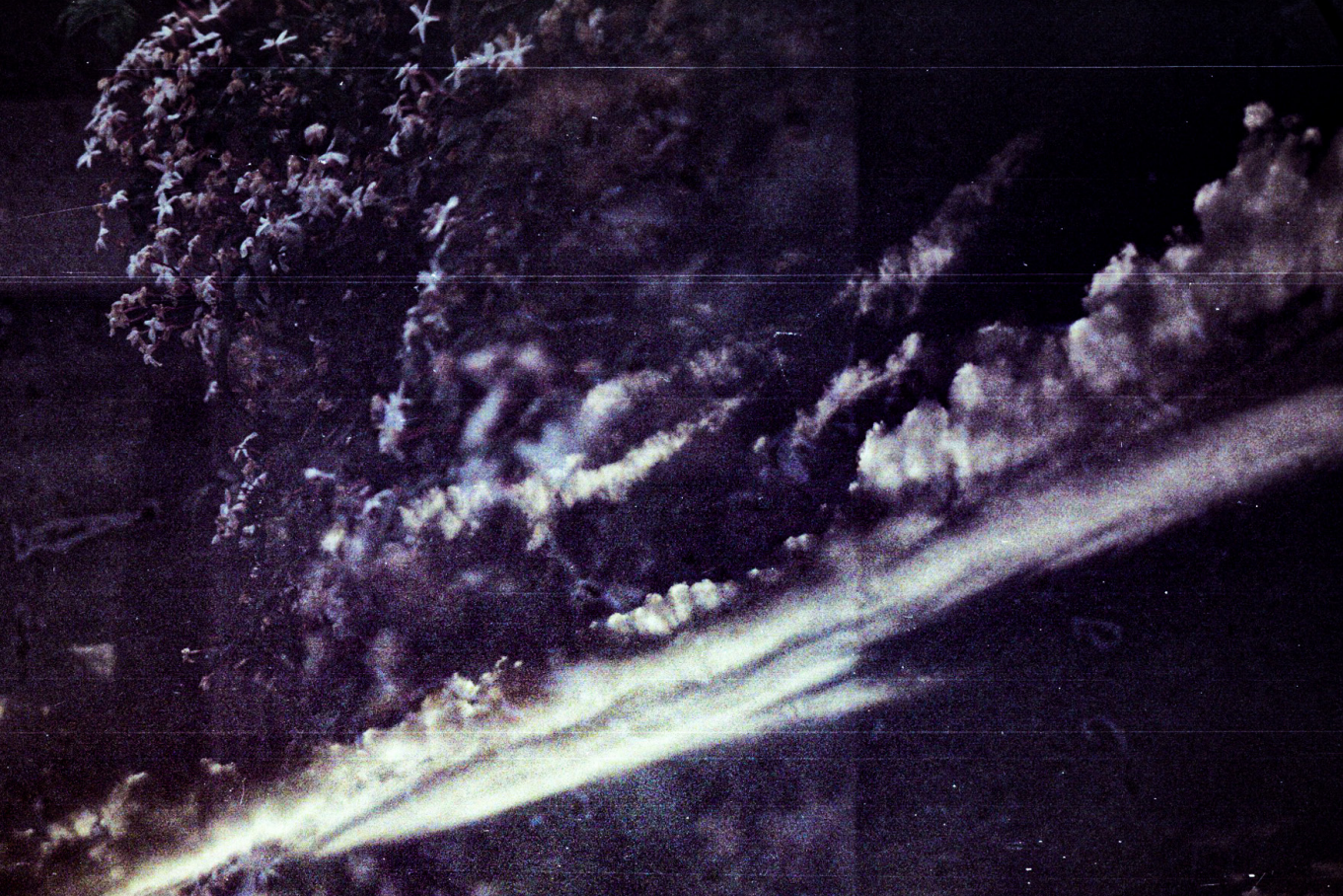
ADIÓS NONINO

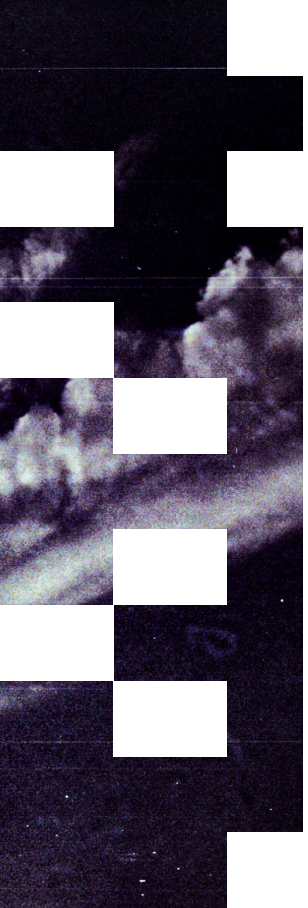
¿Cómo podemos empezar? ¿cómo sabiamente podemos acomodar nuestras válvulas y ventrículas para sumergirnos sin ahogo ni decaimiento en este polifónico y riado fluído? Nos sujetamos como pequeñines a las faldas de una ancestra idea, faena vertiginosa en la que nos columpiamos junto con nuestra ensombrecida nostalgia, que aguarda minúsculos mimos junto con un bullicio que pronuncie nuestros nombres entre tanta lágrima. Catarática tonada que abatana nuestros acogollados corazones, hemos perdido toda serenidad y autocontrol, somos escualos del fragoso sentimiento que mana aguzados resplandores y alucera nuestros cuerpos. ¿Recuerdas aún cómo tus mejillas conmovidas se arrebolan ante el tacto de dos manos? ¿Recuerdas cómo tus labios regocijados se destensan cuando tu corazón se hincha como un mango?



OTOÑO PORTEÑO

Inaugural estruendo duplicado. El cuerpo va despertando del remanso y se involucra en una ondulación que va de menos a más, tintineo pausado, lánguida caminata que va goteando coposas porciones de agua sobre toda testa. La mansedumbre se hace neblina, los estrépitos son breves, y todo hace parecer que la quietud se prolongará hasta el azul de esta redonda cubierta. Marchito color el que se proyecta sobre el suelo, siluetas se van sumando conforme lo soso se desencanta, conforme vibra la sonaja y va lentamente de más a más. Escalera infinita que se huracana según la tarde llega a su estallido, de acuerdo a cómo el tren acelere y frene, se apresure y se contenga, espiral rimbombante que caduca prontamente sin producir humo. ¿Sientes los pasos en el aire como si los dieran en tu nuca? ¿Has entendido el por qué de este ritmo pleno que precede a lo borrascoso? o ¿Solo te embarcaste inconscientemente en las campanadas bandoneónicas?

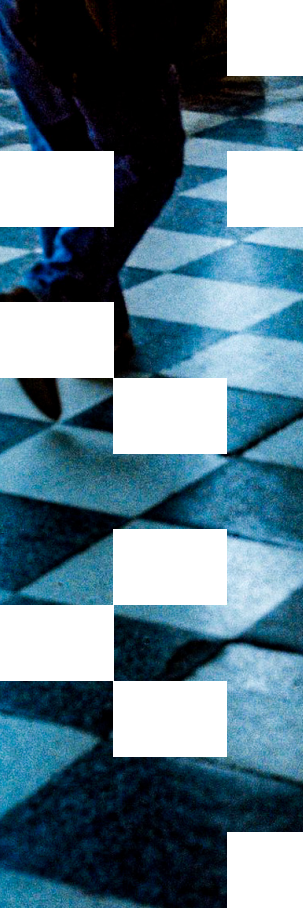




La ráfaga empieza a arrastrarnos. Todo es cuesta arriba conforme la pendiente se hace más vertical, conforme el júbilo nos hace brincar como si estuviésemos montados sobre un sónico vendaval. Nanóticos embistes, andanada de marteles, colles que escarpan el camino hacia la indescifrable lejanía.¿Dónde habita tu menudo cuerpo si el sonido nos va despojando de toda materialidad? Somos hojas zambullidas en el incesante estruendo que nos adereza y traquetea, anabático torrente que se concatena a los golpeteos aventarrados que forman meandros sobre el aire, rutas dinámicas que nos erizan y zarandan, entramos hasta tocar fondo y salimos para retornar vigorosamente. Doscientos y un impulsos de picante vértigo que se quiebran conforme se amplía el cauce, conforme vamos tambaleando dentro de esta caudalosa creciente, somos sacudidos como eléctricas partículas que van ahogándose y colisionando camino a la desembocadura. Una vez que lleguemos a la cumbre de la cascada todo futuro o pasado es ansiosa ilusión, somos un solo músculo detonando y desmoronándose dentro de un vehemente espasmo, es entonces que el río alborozado se hunde en la brecha y muere, y empapados morimos nosotros. ¿Estás bien?

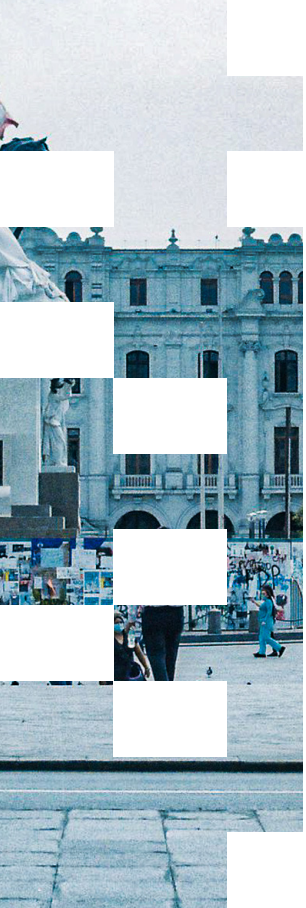
CORAL

Si la tarde empezase con los colores que existen tras tus párpados cuando duermes, entonces el trino de las aves recorrería lento el suelo casi al ras, iría acariciando el calor del día que se acumula hora tras hora entre las bases de los muros y lo cuadrado del piso, todo permanecería a una velocidad cercana a la inmovilización, todo atravesaría el tiempo como si la existencia durmiese sobre el caparazón de una tortuga mientras el enorme astro deshilacha sus luces en una azurada sombra, sombra que descansa sobre geométricos pilares que transforman claridades en ausencia de colores, celosas superficies que pierden significados conforme la tortuga se hace más lenta y el sol deja caer todo su peso. ¿Es aquí que el sonido determina su propia velocidad y provocante ritmo hasta ahogarse en nuestros huesecillos?



FUGATA

Todo por cuanto puede permanecer cercano al azul, abandona previamente la tibieza amarilla que el día coloca sobre toda nuca, todo transita de forma cerúlea desde un borde espectral, el cual que añila los pequeños cuadriláteros de las superficies horizontales sobre las que todo cuerpo carbonoso se desplaza. Toda gota de luz se separa de sí misma para desmenuzarse sobre los sonidos de la tarde y sobre toda melodía que prolifera sus cadencias. ¿Cuántos pasos deben darse para evadir la furiosa melancolía de esta voz bígara? Sólo queda escapar de la claridad atmosférica con pasos caracolosos y atravesar el ajedreseado plano que oscuramente mastica nuestros talones diariamente hasta el hastío. ¿Cómo se es sonido dentro de tan cianótico bandoneón?



SOLEDAD

Nada es totalmente glauco. La soledad empieza como empieza tu nombre, como empieza a develarse el agrisado terreno que acorrala poco a poco la luz, conforme el sol se hace más débil y más lejano. Todo va tomando su vespertino orden: los ojos del mar se van acomodando sobre los argamasados bloques que hemos construido para contenernos, una teálica dermis se imprime delante de vuestros baldados ojos, y una instrumentada melodía materializa los segundos que existen bajo toda asaudada caricia. ¿A dónde van a esconderse los mediodías que ya no tienen cabida en este hemisferio ni sobre nuestras frentes? Abadanada transición la que se forma instante a instante, previo a cada glasta ceremonia que culmina en un abrazo: nos minutamos a cada momento que el fuelle se abre elongándose. ¿Existe algún otro tono galatitoso y sacro que imprima la misma foto que nos hace imaginar Astor?

FINAL

Sinceramente ya sabemos cómo esto va a acabar, y no es necesario pensarlo mucho. Hemos entendido cómo este mecanismo ha sabido continuar su marcha y avanzar hacia la másluz, hacia el incendio de los colores, llegar hasta el sabido acabose del cianoso siniestro que asa y agita azarosamente todo sensible filamento. No tenemos plena consciencia de dónde estamos, pero el fulgor de la grana ardiendo glaucamente, mientras abarrota los tones y sones que nadan sobre la emulsión previo al remate, nos dice que no hay hacia dónde escapar. Somos gránulos azulinos e incinerados, que suspendidos intentan no colapsar ni consumirse en el estrépito del sueño interminable al que nos atrae la flama del desenlace. ¿Al final todo termina siendo completamente intranscriptible? ¿algo se nos permite traducir del lenguaje de estas voces de acero que serpentean por nuestros cuellos hasta los oídos?

PIAZZOLLÁNDONOS

FOTOZINE

ARROZ con MANGO ZINES

Moisés Quiñones A.

Mayo en Lima / 2021

Fotografías / Poemas / Diseño / Diagramación

Moisés Quiñones A.

@salvenmedelasaguas
@salvandomedelasaguas
salvenmedelasaguas@gmail.com

**Todas las fotografías de este zine son analógicas*

Fotozine dedicado a Astor Pantaleón Piazzolla, y al Centenario de su natalicio. Dedicado a su disco Adiós Nonino, y a la intensidad de su creativo entendimiento de la vida.